

TENDENCIA ECONÓMICA

Informe Mensual de FEDESARROLLO

50

Mayo de 2006



FEDESARROLLO

Director Ejecutivo
Mauricio Cárdenas S.

TENDENCIA ECONÓMICA

Directora
Natalia Salazar F.

Editora
Mónica Hernández F.

Asistente
Carlos Ignacio Patiño F.

Calle 78 No. 9-91
Teléfono: 312 53 00
Fax: 212 60 73
<http://www.fedesarrollo.org>
Bogotá D. C., Colombia

Editorial: Venezuela sale de la CAN: ¿un evento que se veía venir?

Actualidad: Educación el gran reto de la política pública en los próximos años

Encuesta de Opinión Financiera

Encuesta de Consumo

Encuesta de Opinión Empresarial

Indicadores Económicos

Venezuela sale de la CAN: ¿un evento que se veía venir?

El pasado 19 de abril el presidente Hugo Chávez anunció el retiro de Venezuela de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), conformada además por Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. Días después, argumentando que el Tratado de Libre Comercio (TLC) firmado por Colombia y Perú con Estados Unidos lesionó de muerte al bloque regional, Chávez ratificó su decisión anunciando también su salida del G3, conformado por Colombia, México y Venezuela. El anuncio del presidente le cayó como un balde de agua fría al Gobierno y a los empresarios de nuestro país, pues Venezuela es el segundo socio comercial de Colombia. En 2005 las exportaciones a ese país ascendieron a casi US\$2.100 millones, que representan aproximadamente el 10% de las exportaciones totales. En términos de las exportaciones no tradicionales, las ventas a Venezuela representan 20,3% del total. La salida de Venezuela de la CAN amenaza el futuro del bloque regional, pues de los US\$9.000 millones del comercio total transado en 2005 en el bloque, aproximadamente US\$3.300 millones (37%) fueron explicados por el comercio entre ese país y Colombia.

Si bien la justificación del presidente Chávez para tomar esta medida fueron los acuerdos bilaterales negociados por varios países miembros con Estados Unidos, la salida de Venezuela de la CAN se suma a una serie de medidas que se han venido introduciendo en ese país, las cuales han significado un mayor intervencionismo económico. En efecto, desde hace más de 4 años se han introducido diversos controles en la economía y continuas reformas a las instituciones. Ejemplos de ello lo constituyen la Ley de Tierras, por medio de la cual se han intervenido varias empresas; la Ley Orgánica de Prevención, Condiciones y Medio Ambiente en el Trabajo, la Ley Orgánica de Régimen Presidencial de Empleo y la Ley de Alimentación de los Trabajadores, que produjeron modificaciones sustanciales respecto a la relación laboral y a la institucionalidad que rige la relación entre patronos y empleados; el crecimiento desbordado de la liquidez, con las consecuentes presiones inflacionarias y, los controles de cambios y de precios de los alimentos, medicamentos y productos industriales.

Todo esto sucede además en el contexto de un nuevo orden geopolítico en América Latina, que parece estar dividiendo la región por bloques ideológicos. El primer grupo está conformado por Venezuela, Bolivia, unidos por la izquierda; el segundo, por Brasil y Chile, de centro izquierda; y el tercero, por Colombia y algunos países de Centroamérica, de centro-derecha. Bajo este panorama ideológico tan disímil y ante la polarización de posiciones, la integración de toda la región en un solo bloque comercial parece difícil. Prueba de ello es el anuncio del presidente de Bolivia de unir a su país a la Alternativa Bolivariana para las Amé-

PATROCINADORES:


DAVIVIENDA

**Titularizadora
Colombiana**
UNA CASA PARA TODOS

ricas (ALBA), junto a Cuba y Venezuela y, de nacionalizar los hidrocarburos, iniciativa que puede perjudicar a las petroleras brasileras con presencia en Bolivia. Además, al igual que la CAN, alrededor del futuro de MERCOSUR también existe incertidumbre. Si bien se puede ver a este bloque políticamente más cohesionado que la CAN, existen factores que no auguran buenos tiempos para dicho acuerdo comercial. Por una parte, Paraguay y Uruguay han venido cuestionando los beneficios de seguir en MERCOSUR, especialmente por la urgencia que tienen sus pequeñas economías de abrirse al mundo. Por otro lado, existe un conflicto entre Argentina y Uruguay por la anunciada instalación de dos fábricas de celulosa en la margen uruguaya de un río fronterizo, que según el Buenos Aires podría tener graves efectos ambientales. De esta manera, el propósito de hace dos años de conformar y consolidar la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN), que integraría más que comercialmente a toda la región, sufre serias amenazas.

Una inquietud que surge es si la salida de Venezuela de la CAN era algo que de todas maneras iba a ocurrir en el futuro próximo. Tal vez, las negociaciones de varios países con Estados Unidos sólo aceleraron el proceso. Como era de esperar, todos estos cambios que se han dado en Venezuela en los últimos años han desmejorado las perspectivas económicas de mediano y largo plazo. En efecto, las proyecciones de varios analistas económicos del vecino país señalan que el crecimiento de Venezuela disminuirá el resto de la década, pasando de 9,3% en 2005 a 3,2% en 2011¹. Y ante perspectivas de crecimiento de Venezuela tan inciertas, su salida de la CAN obliga a los empresarios colombianos a hacer, más temprano que tarde, algo que igual hubieran tenido que hacer después: diversificar el mercado de sus exportaciones. Para Colombia, los sectores que más se benefician de las relaciones comerciales con Venezuela son vehículos automotores y motocicletas (22% del total de exportaciones a este país), textiles y confecciones (13%), productos agropecuarios (10%), productos lácteos (2,5%) y productos de chocolatería y confitería (3,2%), entre otros. Una primera mirada a estos datos podría llevar a concluir que estos serían los sectores que más se perjudicarían por la salida de Venezuela de la CAN y el G3. Sin embargo, ésta resulta ser una afirmación apresurada pues qué tanto los afecte dependerá sustancialmente de cuatro factores.

El primero tiene que ver con las oportunidades alternativas que el TLC con Estados Unidos puede generar para estos sectores. Un ejemplo ello es la industria textiles y confecciones. El segundo es la solidez de los lazos comerciales que las empresas colombianas han establecido con sus equivalentes venezolanos. Es probable que aquellas empresas que han realizado grandes inversiones en el mercado venezolano y que han posicionado

sus productos de forma competitiva, logren mantener sus redes de comercio y distribución y no abandonen el mercado.

El tercer factor es el grado de concentración de sus mercados. Posiblemente, aquellos que dirigen la mayor parte de sus exportaciones a Venezuela tendrán mayor necesidad de buscar otros destinos para sus productos. Este podría ser el caso de los productos lácteos (que dirige a Venezuela el 94% de sus exportaciones), las industrias vinícolas (84%), la carne (79%), los vehículos y motocicletas (70%), los productos de caña (64%) y los derivados del petróleo y el carbón (65%), entre otros.

El cuarto factor está relacionado con las acciones que decida tomar Venezuela en los próximos años. El tratado de la CAN establece que el país renunciante debe mantener los beneficios de libre comercio con los países del bloque durante cinco años y el presidente venezolano ha anunciado la posibilidad de realizar un acuerdo binacional con Colombia una vez terminado ese plazo. Sin embargo, entre algunos empresarios persiste el temor de que Venezuela cuestione la legalidad internacional del tratado e incumpla el plazo de cinco años estipulado; o que imponga condiciones no tan favorables para Colombia al firmar un tratado binacional, como la de establecer el arancel externo común para el comercio con nuestro país. Algunas de estos hechos podrían darse si se tiene en cuenta que los altos ingresos petroleros del vecino país le permitirían compensar económicamente a quienes en Venezuela pierdan más con esta medida.

Colombia puede contar con algunos aliados para evitar estas situaciones extremas, como las empresas venezolanas que exportan sus productos a Colombia. De hecho, hace unos días la Asociación Venezolana de Exportadores (AVEX) se pronunció en contra de la decisión del gobierno venezolano. Con cifras en mano, el presidente de la asociación mostró cómo Venezuela podría perder cerca de US\$7.000 millones de exportaciones con la salida de este país del CAN y el G-3, y además, con un eventual aislamiento de la Unión Europea, pues esta última ha manifestado que no negociará tratados de libre comercio con un país en particular, sino con bloques de naciones. Esto, sin contar con la pérdida de 300.000 empleos directos e indirectos en el vecino país, y los daños que sufrirían las pequeñas y medianas empresas venezolanas, que son las que mayoritariamente exportan productos no tradicionales. Si bien esta cuantificación preliminar del impacto puede resultar elevada, no cabe duda de que Venezuela también se verá afectada negativamente por su decisión.

Sin embargo, suceda lo que suceda, ante la gran incertidumbre, lo más prudente y sano es que las empresas exportadoras colombianas empiecen a diversificar sus mercados. En caso de que el mercado venezolano se cierre sustancialmente, esto permitirá amortiguar parcialmente el golpe. En caso de que no suceda, será una gran oportunidad para expandir la penetración de los productos colombianos a otros lugares del mundo.

¹ Latin American Consensus Forecast, Abril 2006.

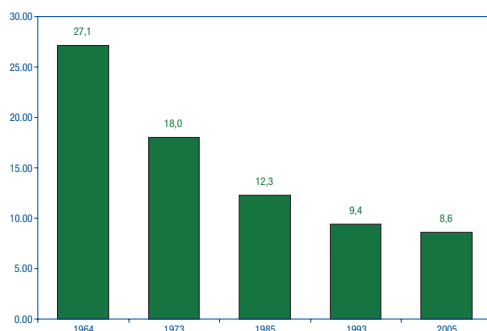
Educación: el gran reto de la política pública en los próximos años

Los resultados preliminares del censo de 2005 muestran que la educación es uno de los retos socioeconómicos más grandes de los próximos años. Si bien se ha avanzado de forma importante en las últimas cuatro décadas, todavía queda un gran camino por recorrer. Como se muestra en el Gráfico 1, el analfabetismo entre la población mayor a 15 años disminuyó de 27,1% en 1964 a 8,6% en 2005, con una tasa de reducción promedio de 4,6 puntos por década. Sin embargo, la velocidad de alfabetización se contrajo significativamente en los últimos diez años, pues entre 1993 y 2005 la tasa de analfabetismo sólo disminuyó 0,8 puntos. Como resultado, el porcentaje de personas que no sabía leer ni escribir en 2005 sigue siendo alto.

Los progresos en asistencia escolar de la población entre 5 y 17 años (que componen en su mayoría la educación básica y media) son significativos, pues de un 73,4% de tasa de asistencia en 1993 se pasó a 83,8% en 2005. Sin embargo, dichos avances no se repitieron en la población entre 18 y 24 años (que compone primordialmente la educación superior) pues en este grupo la tasa de asistencia escolar tan sólo aumentó 1,6 puntos en la última década, para ubicarse en 28% en 2005 (Gráfico 2). Por otro lado, las cifras de nivel de escolaridad resultan inquietantes. Sólo el 36,6% de la población colombiana ha terminado la básica primaria y el 32,6%, la secundaria (Gráfico 3). La proporción de personas que ha finalizado estudios superiores (tecnológica y profesional) no supera el 12%, porcentaje coherente con la baja asistencia escolar entre los 18 y los 24 años, ya mencionada. De igual forma llama la atención el limitado acceso que tiene la población colombiana a los estudios de postgrado; sólo el 1,4% ha finalizado estudios de especialización, maestría y doctorado.

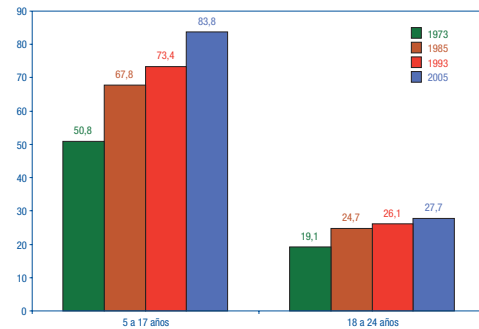
Las anteriores cifras revelan que el retraso en educación que persiste en Colombia no es despreciable y que resulta absolu-

Gráfico 1
ANALFABETISMO
(Población de 15 años y más)



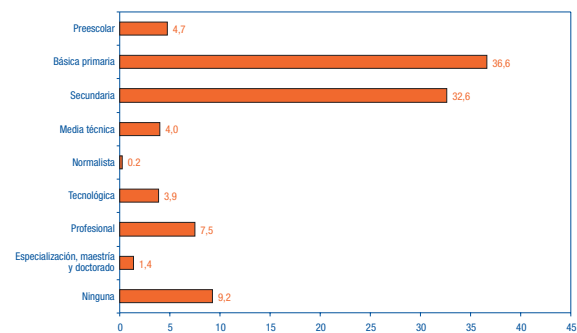
Fuente: DANE. Censo 2005.

Gráfico 2
ASISTENCIA ESCOLAR POR GRUPOS DE EDAD
(1973-2005)



Fuente: DANE. Censo 2005.

Gráfico 3
NIVEL DE ESCOLARIDAD 2005



Fuente: DANE. Censo 2005.

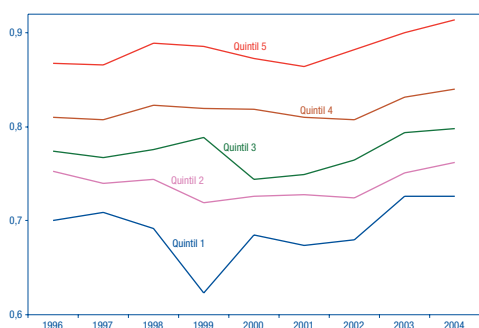
tamente necesario implementar políticas que permitan aumentar el nivel de escolaridad de la población. Hay que recordar que la educación es un instrumento fundamental para la generación de ingreso y para la correcta distribución del mismo. Pero la gran pregunta es ¿cómo hacerlo? En el seminario *Consenso para la Prosperidad* llevado a cabo por Fedesarrollo hace algunas semanas, se presentaron una serie de propuestas de política encaminadas a aumentar el nivel de educación en Colombia. Fedesarrollo considera importante dar una mayor difusión a las propuestas allí presentadas, más aún bajo los recientes resultados en la materia revelados en el Censo 2005¹.

¹ Las propuestas aquí presentadas fueron elaboradas por Felipe Barrera, subdirector social de Fedesarrollo. La propuesta completa está registrada en el documento "Consenso para la Prosperidad: Educación" del mismo autor.

Aumentar secundaria entre los individuos más pobres

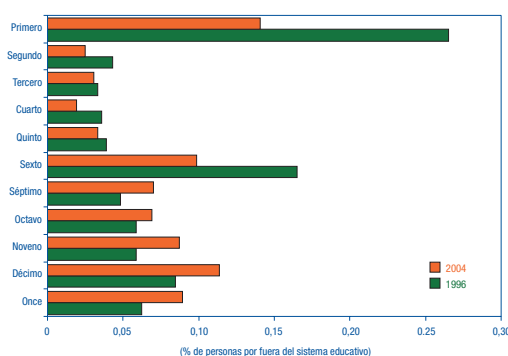
El problema de la educación básica en Colombia se presenta principalmente en secundaria. Como se muestra en el Gráfico 4, la cobertura en este nivel ha aumentado significativamente en los últimos años. Sin embargo las brechas entre quintiles de ingreso persisten, pues mientras el quintil 5 tiene una cobertura en secundaria por encima del 90%, el quintil 1 y 2 tienen coberturas por debajo del 75%. Por otro lado, la tasa de deserción se presenta principalmente en los grados 6, 9 y 10 (Gráfico 5)², que refleja el costo de oportunidad del hogar al dejar de percibir ciertos ingresos por tener a un joven estudiando en vez de tra-

Gráfico 4
COBERTURA EN SECUNDARIA POR QUINTIL DE INGRESO
TOTAL NACIONAL (1996-2004)



Fuente: Encuesta de Hogares (DANE). Cálculos de Fedesarrollo.

Gráfico 5
DESERCIÓN POR GRADO
(1996, 2004)



Nota: excluye individuos con más de tres años de extraedad.
Fuente: Encuesta de Hogares (DANE). Cálculos de Fedesarrollo.

bajando. Así, todo parece indicar que el problema de secundaria parece estar concentrado en el lado de la demanda y está relacionado directamente con los costos directos e indirectos de asistir a este nivel de educación.

Una propuesta concreta para reducir el costo de oportunidad de la educación secundaria que valdría la pena discutir son los programas de transferencias condicionadas dirigidas a los hogares de menores ingresos. Estos consisten en otorgar recursos monetarios a los hogares, con la condición de que sus hijos asistan regularmente al colegio³. Permiten darle soporte a los hogares cuando no hay ingresos suficientes para costear la educación de los hijos. Así mismo, hacen posible el enlace de los programas sociales antipobreza en salud, educación y capacitación laboral, pues las transferencias para educación pueden condicionarse a otros programas. Por ejemplo, permite condicionar la transferencia de dinero a que los niños asistan al colegio y a que se haga un seguimiento de la salud de los más pequeños. Esto a su vez puede reducir la dispersión de servicios estatales en Colombia e impulsar programas que puedan unir diferentes servicios.

Sin embargo, la implementación de este tipo de programas exige pensar en cómo superar ciertos obstáculos. En particular, uno de los mayores problemas es la gran cantidad de recursos que estos requieren. Por ejemplo, un programa en Colombia que dé transferencias para primaria y secundaria implica pagos a un hogar por lo menos durante 11 años. Entonces, lo que resulta necesario es lograr una adecuada focalización (o asignación eficiente) de los recursos. En este sentido, sería altamente recomendable focalizar el programa por grados escolares (puede ser, por ejemplo, en aquellos donde se presenta mayor deserción), disminuyendo sustancialmente el costo para el Estado. Por otra parte, debería comenzar a pensarse en reorganizar la totalidad de oferta de servicios sociales que existen actualmente en el país y canalizar los recursos que se liberen en dicha reestructuración hacia las transferencias condicionadas. Específicamente, podría evaluarse la conveniencia de pasar los recursos del subsidio de las Cajas de Compensación Familiar hacia estos programas, especialmente si se considera que quienes que recibe los beneficios de estas entidades no son los hogares más pobres.

Otro aspecto crítico de diseño es la organización de funciones que se le debe dar a los diferentes entes territoriales. En principio, dado el esquema de descentralización en Colombia, los programas deberían estar centrados en el nivel local, pues los municipios son los ejecutores de la provisión de los servicios de educación. Para facilitar su financiación, es necesario elevar los recursos propios de los municipios, especialmente los tributos sobre la propiedad. En este tema resulta fundamental elevar la capacidad de las localidades para levantar catastros y la intro-

² El grado sexto corresponde al cambio de primaria a secundaria que puede implicar cambio de colegio y aumento de costos; los grados noveno y décimo corresponden al cambio de secundaria a media, en donde la educación deja de ser obligatoria pues el mandato de la constitución solo va hasta noveno grado.

³ Colombia cuenta con dos programas de transferencias condicionadas, uno a nivel nacional (Familias en Acción) y otro a nivel local en Bogotá (Subsidios Condicionados a la Asistencia Escolar).

ducción de políticas de autoavalúo, como en Bogotá y las ciudades grandes e intermedias

Aumentar la educación superior

El acceso a la educación superior es de suma importancia, sobretodo en un contexto de rápido cambio tecnológico. La mayor competencia internacional en cuanto a nivel de educación e incorporación técnica y el creciente componente tecnológico de los insumos que el país recibe del exterior hacen necesario aumentar el capital humano colombiano.

La educación superior en Colombia presenta dos puntos críticos. El primero se refiere al acceso, que depende de la conclusión de estudios de secundaria, de la calidad de la educación básica recibida y de las restricciones de liquidez para pagar los altos costos de la educación terciaria. Para aumentar el acceso se proponen dos medidas concretas. La primera es realizar una transferencia sustancial al final de la secundaria, condicionada a terminarla y a ingresar a la educación terciaria. Por supuesto, el elevado monto de la ayuda tiene como objetivo cubrir el costo inicial de la matrícula de terciaria. Con el fin de garantizar continuidad, se propone profundizar el programa de Acceso con Calidad a la Educación Superior (ACCES).

El segundo elemento crítico es hacer que la oferta de educación terciaria técnica esté en línea con los requerimientos actuales de conocimiento y tecnología. Las empresas tienen aquí un papel fundamental, pues en ellas se concreta la demanda. Las empresas podrían impartir capacitación en el mismo lugar de producción, para convertirse en centros de capacitación y desarrollo técnico. El sistema actual de incentivos al entrenamiento en los lugares de trabajo, se basa en la devolución de un porcentaje máximo del 50% del impuesto de nómina pagado el año anterior. En vez de esto sería más conveniente que el monto de la capacitación sea deducible directamente del pago de nómina, eliminando los costos de transacción asociados con el trámite que las empresas deben hacer. Además, el monto deducible debería ser mayor al 50%, incluso podría ser del 100% del costo del impuesto parafiscal del SENA. Para evitar los costos de seguimiento del sistema, las empresas podrían contratar una institución, oficial o privada, de formación terciaria debidamente acreditada para impartir la capacitación, o establecer un programa de capacitación con el aval de otra entidad.

De forma alternativa, el SENA podría reorganizarse para aumentar la oferta de educación en el país. Podría cambiar la focalización actual, basada en estratos, a una basada en el Sisben, ampliando significativamente la oferta a las personas de bajos ingresos. Una vez esta reforma opere, podría pensarse en un sistema de cobros basados en el Sisben, que por ejemplo preste el servicio de forma gratuita a Sisben 1 y 2, haga un cobro parcial a Sisben 3 y cobre la matrícula plena para Sisben superiores o no *sisbenizados*. De esta forma, la institución podría recuperar los ingresos que deje de recibir por parte de las empresas que decidan impartir las capacitaciones en sus lugares de trabajo y no aporten al SENA.

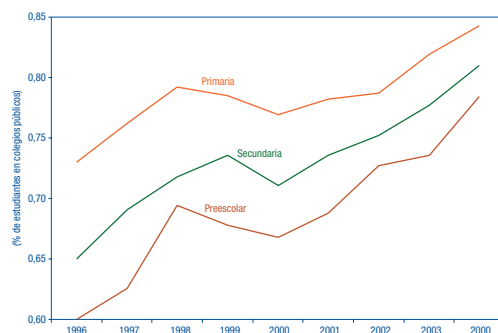
Aumento de la Calidad de la Educación Básica

El problema de la calidad de la educación es básicamente un tema de distribución. Si la calidad de los colegios públicos es menor que la de los privados, la brecha de capital humano se puede ampliar, con consecuencias negativas en la distribución del ingreso en el futuro. Si bien la medición de la calidad de la educación presenta muchos problemas, la evidencia disponible indica que los colegios privados imparten una educación de mayor calidad⁴. Sin embargo debe reconocerse, y la evidencia preliminar así lo indica, que la calidad de la educación del sector público ha aumentado en los últimos años. Una de las razones es la implementación de colegios por concesión y la capacitación a los profesores⁵. Una evidencia indirecta de este hecho es la creciente participación del sector público en las cabeceras, tanto en preescolar como primaria y secundaria (Gráfico 6).

Es necesario aprovechar esta recomposición público/privada para insertar a los colegios oficiales en un círculo virtuoso de ganancias en calidad. Con este fin, se proponen dos políticas concretas. La primera es la expansión del programa de colegios por concesión en Bogotá a otras ciudades del país. En segundo lugar, se propone la adopción de mecanismos de ayuda a colegios rezagados en pruebas estandarizadas, que abarque aspectos pedagógicos, de infraestructura y de capacitación de profesores.

En conclusión, el país se encuentra en un momento crítico y debe tomar medidas más drásticas para aumentar su capital humano. Un esfuerzo "marginal" por un espacio de tiempo sostenido puede hacer posible varios de los programas propuestos. Pero es preponderante hacerlo, pues la política de eficiencia (aumento del número de niños por colegio) puede estar llegando a su límite y es posible que el país esté necesitando invertir nuevos recursos en capital humano.

Gráfico 6
PARTICIPACIÓN PÚBLICA POR NIVEL EDUCATIVO
CABECERAS MUNICIPALES (1996-2004)



Fuente: Encuesta de Hogares (DANE). Cálculos de Fedesarrollo.

⁴ Gaviria y Barrientos (2005) y Barrera (2003).

⁵ Gaviria (2000), Barrera y Domínguez (2006) y Pérez (2003)

Los administradores de portafolio esperan incrementos en la tasa de inflación

En la edición anterior se mencionó la notable reducción en el porcentaje neto de administradores de portafolio que esperaba que la inflación continuara con su tendencia decreciente. Adicionalmente se anotó la percepción que tenían los agentes encuestados acerca de la posibilidad de abandonar la política monetaria expansiva en los próximos meses. Los resultados de abril muestran un nuevo cambio en las expectativas de inflación. En efecto, el 52% neto de administradores manifiesta que la inflación aumentará en los próximos seis meses, mientras que en marzo el 10% neto esperaba una reducción en la tasa de inflación (Cuadro 1).

Adicionalmente se observa un cambio significativo en las expectativas sobre la evolución de la tasa de cambio en los próximos seis meses. El comportamiento del dólar durante las últimas semanas llevó a que una gran proporción de administradores de portafolio le apostara a la depreciación del peso en los próximos meses. Como señala el Gráfico 1, mientras que en marzo el 20% neto esperaba la depreciación del peso, en abril dicho porcentaje neto aumentó a 37%. Este balance se debe a que el 57% de los administradores de portafolio espera que el peso se deprecie mientras que sólo el 20% espera lo contrario. El restante 23% espera que el peso se mantenga igual.

Los administradores de portafolio esperan incrementar su posición en renta fija denominada en dólares

Las expectativas de inversión para el próximo mes reflejan la percepción que tienen los administradores sobre el desempeño macroeconómico comentado anteriormente. Como señala el Gráfico 2, la renta fija denominada en dólares y los bonos indexados al IPC son los activos que presentan los mayores balances. En primer lugar, el 38% neto de administradores de portafolio espera incrementar su posición en renta fija denominada en dólares (dicho porcentaje había sido 18% en marzo). En segundo lugar, dadas las mayores expectativas de inflación, en abril el 30% neto espera incrementar su posición en bonos atados al IPC. Dicho balance había sido negativo en marzo, es decir, el 23% neto esperaba reducir su posición en este tipo de activos. Por otro lado, la renta fija denominada en otras monedas presentó un incremento en su balance al pasar de 10% en marzo a 21% en abril. Finalmente, como hecho notable, se observa un mayor apetito por las acciones colombianas. Mientras que en marzo el 7% neto esperaba reducir su posición en acciones, en abril el 13% espera incrementar su posición en este tipo de inversión.

Como consecuencia de los cambios en las expectativas de inversión, la preferencia por los TES de corto plazo frente a la renta fija denominada en dólares y frente a los bonos atados al IPC bajó notablemente. En otras palabras, a diferencia de lo ocurrido durante los primeros meses del año, en abril los administradores de portafolio manifestaron una mayor preferencia por estos últimos dos activos frente a los TES de corto plazo. Lo anterior se debe no sólo a un mayor apetito por este tipo de inversiones, sino también a la reducción observada en las expectativas de inversión en TES de corto plazo. En efecto, mientras que en marzo el 38% esperaba aumentar su posición en este activo, en abril dicho porcentaje bajó a 21%.

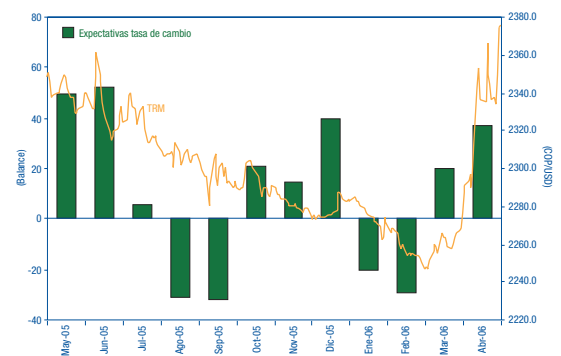
Cuadro 1
EXPECTATIVAS MACROECONÓMICAS PARA LOS PRÓXIMOS SEIS MESES (% neto de respuestas)

	Abril (%)	Marzo (%)	Cambio (puntos)
Tasa de intervención BanRep	64	40	24
Inflación	52	-10	62
Tasa de cambio*	37	20	17
Spread	62	47	15
Crecimiento económico	14	30	-16

(+): Aumentará; *Depreciación
(-): Disminuirá; *Apreciación

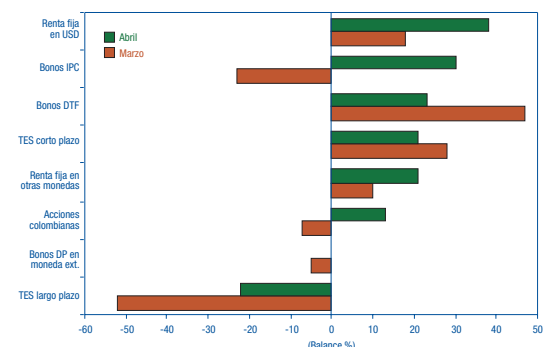
Fuente: Encuesta de Opinión Financiera, BVC-Fedesarrollo.

Gráfico 1
EVOLUCIÓN Y EXPECTATIVAS DE LA TASA DE CAMBIO



Fuente: Encuesta de Opinión Financiera BVC - Fedesarrollo y Banco de la República.

Gráfico 2
EXPECTATIVAS DE INVERSIÓN PARA EL PRÓXIMO MES



Fuente: Encuesta de Opinión Financiera BVC - Fedesarrollo.

La confianza de los hogares ha aumentado notablemente en lo corrido del año

En abril, los indicadores de la Encuesta de Consumo de Fedesarrollo presentaron un leve retroceso frente a los registros de marzo. No obstante, al ser comparados frente al año anterior, se observa que la tendencia creciente tanto de las expectativas como las condiciones, continúa acelerándose (Cuadro 1). Después del máximo histórico registrado en marzo (30,0 puntos), el Índice de Confianza del Consumidor (ICC) bajó a 29,7 puntos en abril, lo que significa un incremento anual de 16,4 puntos. En cuanto al Índice de Expectativas del Consumidor (IEC), si bien su retroceso frente al mes anterior fue mayor (3,1 puntos menos), el incremento anual observado es de 12,8 puntos, alcanzando un registro de 29,7 en abril. Finalmente, el Índice de Condiciones Económicas (ICE) presentó en abril un incremento mensual de 3,9 puntos, y un incremento anual de 21,7 puntos para ubicarse, al igual que los demás índices, en 29,7 puntos. La evolución de estos tres índices señala que desde el año pasado la confianza de los consumidores ha aumentado significativamente, tendencia que se ha mantenido en los primeros cuatro meses de 2006. Lo anterior sugiere que el consumo de los hogares, que registró un dinamismo importante en 2005, mantiene un comportamiento favorable en 2006, en buena medida sustentado por el mayor acceso al crédito, las bajas tasas de interés y la revaluación, entre otros factores.

El consumo de bienes durables continúa como el motor del consumo privado

El balance del componente del ICC que mostró el mejor desempeño en abril es el de la disposición para la compra de bienes durables. En efecto, dicho balance pasó de 32,9% en marzo a 42,5% en abril, lo que significa un incremento anual de 29,0 puntos. De esta forma, al igual que en el caso del consumo total de los hogares, es de esperar que el dinamismo del consumo de bienes durables, el cual creció durante 2005 a una tasa de 19,4%, se mantenga en 2006. El segundo mayor crecimiento anual se observa en el balance de las expectativas económicas del país durante los próximos doce meses. En efecto, en abril el 26,8% neto de encuestados espera que el país atraviese una coyuntura económica buena durante los próximos meses. Cabe señalar que dicho porcentaje había sido sólo 4,7% en abril del año anterior.

Los hogares perciben mejores condiciones económicas

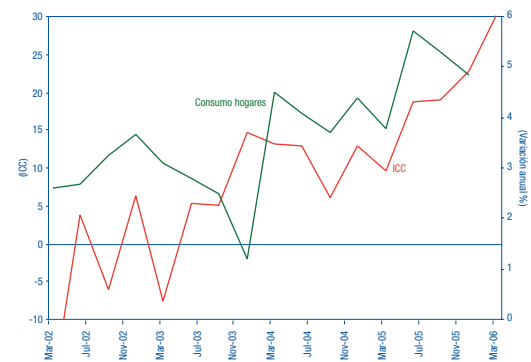
El Gráfico 2 reporta el notable desempeño que ha tenido el Índice de Condiciones Económicas desde finales de 2004. El indicador de la percepción que tienen los consumidores acerca de las condiciones de la economía se ha incrementado gracias al mayor crecimiento económico, a la reducción en la tasa de desempleo, y las menores tasas de interés, entre otros factores. Así, tomando como referencia el dato observado hace exactamente cuatro años, la percepción sobre las condiciones económicas ha aumentado

Cuadro 1
RESUMEN DE RESULTADOS
ENCUESTA DE CONSUMO

	Abril 2006	Marzo 2006	Cambio mensual	Cambio anual
ICC	29,7	30,0	-0,3	16,4
IEC	29,7	32,8	-3,1	12,8
ICE	29,7	25,8	3,9	21,7

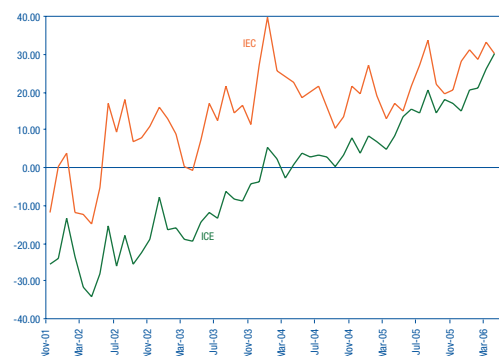
Fuente: Encuesta de Consumo de Fedesarrollo-Invamer.

Gráfico 1
ÍNDICE DE CONFIANZA DEL CONSUMIDOR Y CONSUMO DE LOS HOGARES



Fuente: Encuesta de Consumo Fedesarrollo - Invamer. DANE.

Gráfico 2
ÍNDICE DE CONDICIONES ECONÓMICAS Y DE EXPECTATIVAS DEL CONSUMIDOR



Fuente: Encuesta de Consumo Fedesarrollo - Invamer.

cerca de 60,0 puntos. En cuanto al Índice de Expectativas Económicas, su evolución ha sido un poco más variable y su tendencia al alza no es tan marcada como en el caso anterior. No obstante, en cuatro años dicho indicador ha aumentado cerca de 40,0 puntos.

En abril se observan menores expectativas de desempleo

Aunque el porcentaje de encuestados que espera una mayor tasa de desempleo en los próximos meses sigue siendo superior al porcentaje que espera lo contrario, en abril se registró de nuevo una reducción significativa en el saldo de opinión (balance neto de respuestas). En efecto, en abril, el 34,1% de los hogares encuestados espera un incremento en la tasa de desempleo durante los próximos doce meses mientras que el 32,4% espera lo contrario. De esta forma, el saldo de opinión (balance neto de respuestas) se ubica en 1,7%. Lo anterior implica una reducción de 0,6 puntos frente al balance de marzo y de 17,4 puntos frente al saldo de abril de 2005. Como señala el Gráfico 3, la mayor dinámica en la generación de empleo durante los últimos meses ha llevado a que las expectativas de desempleo presenten un comportamiento a la baja. De continuar así, es posible que en los próximos meses se observe un balance negativo en las expectativas de desempleo.

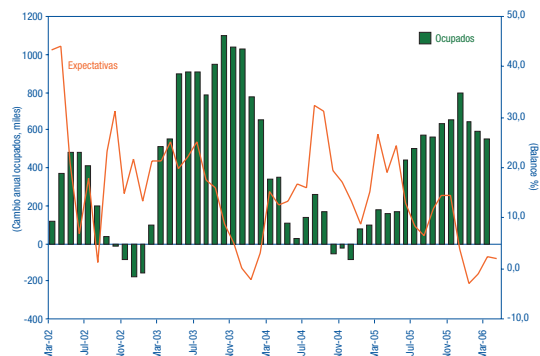
Leve incremento en las expectativas de inflación

Aunque la inflación esperada promedio obtenida a partir de la Encuesta de Consumo de Fedesarrollo tiende a sobreestimar el dato real de inflación, su tendencia es un buen indicador para determinar el comportamiento futuro de esta variable marcoeconómica (Gráfico 4). En abril se observa un leve incremento en las expectativas de inflación, consistente con la reciente desaceleración en el ritmo de reducción del IPC. No obstante, dicho incremento no es significativo y por lo tanto no es posible esperar que las expectativas de inflación cambien drásticamente en los próximos meses.

Una mayor proporción de hogares manifiesta que sus ingresos no alcanzan para ahorrar

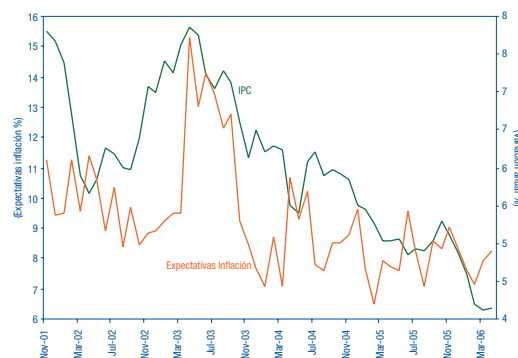
Si bien el porcentaje de hogares que no logra ahorrar parte de sus ingresos supera al porcentaje que si logra hacerlo, se ha observado en los últimos meses una notable reducción en dicho balance. Cuando se compara el resultado de marzo frente al de abril se tiene que en marzo el 30,2% manifestó que le alcanzaba para ahorrar y el 69,8% que no le alcanzaba para hacerlo, mientras que en abril dichos porcentajes fueron 30,8% y 69,2% respectivamente. Así, el balance pasó de -39,5% en marzo a -38,3% en abril, un incremento de sólo 1,2 puntos. Sin embargo, frente a abril del año anterior se observa un incremento más evidente y sustancial (16,8 puntos). El Gráfico 5 presenta la tendencia del balance de la pregunta sobre el ahorro. Se observa un comportamiento muy favorable, especialmente durante los primeros meses de 2006. Dicha tendencia señala una posible mejora en las condiciones de los hogares, como consecuencia del comportamiento favorable de la economía durante los primeros meses del presente año.

Gráfico 3
EXPECTATIVAS DE DESEMPEÑO Y CAMBIO ANUAL EN EL NÚMERO DE OCUPADOS



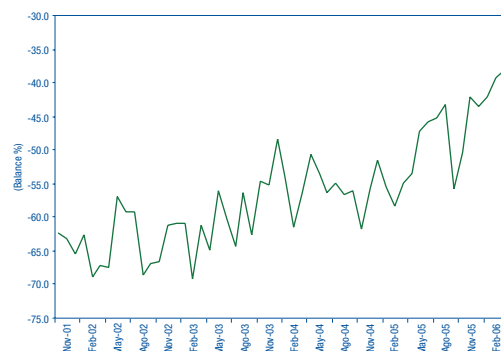
Fuente: Encuesta de Consumo Fedesarrollo - Invamer. DANE.

Gráfico 4
VARIACIÓN ANUAL IPC Y EXPECTATIVAS DE INFLACIÓN



Fuente: Encuesta de Consumo Fedesarrollo - Invamer. DANE.

Gráfico 5
¿EN LA ACTUALIDAD LE ALCANZA PARA AHORRAR?



Fuente: Encuesta de Consumo Fedesarrollo - Invamer.

La confianza industrial retorna a los niveles de 2004

De forma consistente con el buen desempeño de la actividad industrial en lo corrido del año (la producción real creció 8,1% anual en marzo), el Índice de Confianza Industrial (ICI), calculado a partir de la Encuesta de Opinión Industrial de Fedesarrollo, registró en ese mismo mes un incremento de 6,0 puntos para ubicarse en 12,0 puntos (Gráfico 1). Los datos preliminares para abril señalan un nuevo incremento anual cercano a los 9,0 puntos. Aunque se observa cierto grado de estabilidad en los registros de los últimos tres meses, al comparar dichos registros con lo observado durante los primeros meses de los últimos tres años, se tiene que, en promedio, los presentes niveles de confianza son iguales a los registrados durante el primer trimestre de 2004 y muy superiores a los observados durante el primer trimestre de 2003 y 2005.

El nivel de pedidos muestra una evolución favorable respecto a marzo del año anterior y de esta forma se posiciona como el componente que empuja la mayor confianza por parte de los industriales (Gráfico 2). Mientras que en marzo de 2005 el 14% neto manifestaba que el nivel de pedidos era bajo, en marzo de 2006 el 1% neto manifiesta que el nivel de pedidos es alto. Lo anterior significa un incremento anual de 15 puntos en dicho balance. Por otro lado, las cifras preliminares de abril muestran que las expectativas de producción para los próximos tres meses han mejorado sustancialmente frente a lo observado el año anterior. De forma preliminar, en abril el 44% neto espera que su producción aumente mientras que hace un año dicho balance había sido 33%.

En marzo de 2006, los industriales manifestaron haber incrementado los salarios de acuerdo con la inflación de 2005

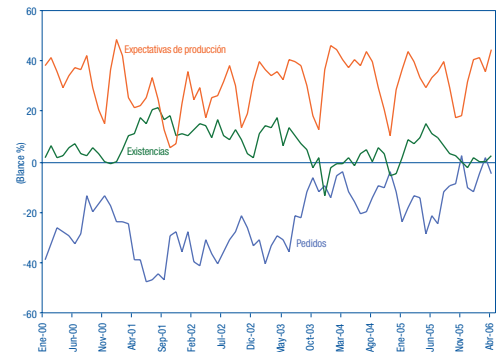
La Encuesta de Opinión Empresarial de Fedesarrollo incluye un módulo especial sobre fijación de salarios. Dicho módulo se realiza anualmente durante el mes de marzo, y se aplica desde 1997. A continuación se describen los principales resultados y conclusiones de la reciente medición. En marzo de 2006, frente la pregunta sobre los salarios que pagaría la empresa en el año, el 57,4% respondió que el aumento salarial sería igual a la inflación observada durante 2005 (4,85%). El 34,9% manifestó que el incremento salarial para 2006 sería igual al reciente incremento del salario mínimo (6,95%). El 6,9% esperaba incrementar los salarios de su empresa de acuerdo con la inflación proyectada para 2006 y el restante 0,7% manifestaba ceñirse a otro parámetro diferente al momento de definir el incremento salarial. Esta tendencia no difiere significativamente de la observada en la medición de 2005. Hace un año el 53,9% de empresarios encuestados manifestó que el incremento salarial durante ese año sería igual a la inflación del año anterior. El 36,3% manifestó que el incremento salarial sería igual al incremento del salario mínimo y el 7,5% que sería la inflación proyectada para dicho año. No obstante, al analizar la evolución de las respuestas durante la presente década (Gráfico 3), se observa una tendencia decreciente

Gráfico 1
ÍNDICE DE CONFIANZA INDUSTRIAL Y VARIACIÓN DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL REAL



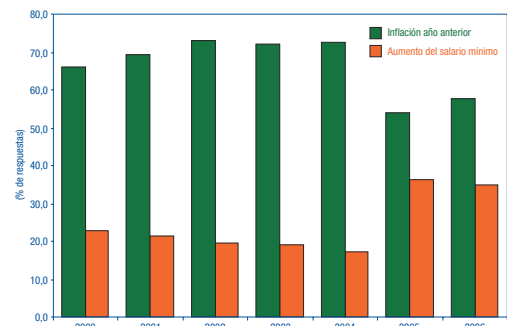
Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial (E.O.E.) de Fedesarrollo y DANE.

Gráfico 2
COMPONENTES DEL ÍNDICE DE CONFIANZA INDUSTRIAL



Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial (E.O.E.) de Fedesarrollo.

Gráfico 3
VARIABLE QUE SE TIENE EN CUENTA PARA FIJAR LOS SALARIOS DEL SECTOR MANUFACTURERO



Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial (E.O.E.) de Fedesarrollo.

en el porcentaje de industriales que toma la inflación del año anterior como principal parámetro al momento de definir el incremento salarial. Al mismo tiempo, se observa un comportamiento creciente en la proporción de industriales que adopta el incremento del salario mínimo.

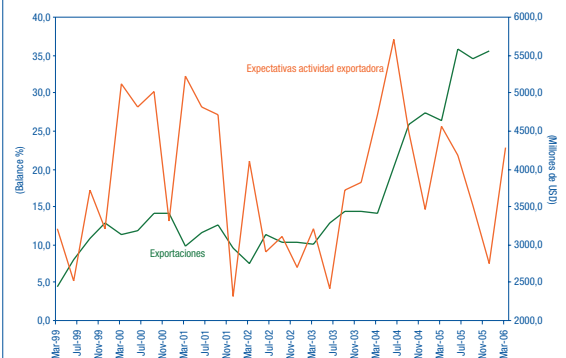
Percepciones y expectativas acerca de la actividad exportadora

Trimestralmente la Encuesta de Opinión Empresarial de Fedesarrollo lleva a cabo una medición especial a las empresas exportadoras con el fin de determinar el comportamiento de las exportaciones, los obstáculos que enfrentan las empresas para mantener sus ventas en los mercados internacionales y las perspectivas que tienen éstas en relación al destino de sus exportaciones. Durante el primer trimestre de 2006 el 43% de empresas exportadoras manifestó que el valor exportado en dólares aumentó durante el último trimestre de 2005 mientras que el 31% manifestó lo contrario. El restante 26% manifestó que el valor exportado fue igual. Si bien las exportaciones totales han aumentado 21,2% durante enero y febrero del presente año, frente al primer trimestre de 2005 los resultados de la EOE señalan un leve deterioro en la percepción de la actividad exportadora de las empresas encuestadas. Durante el primer trimestre del año pasado, el 56% de encuestados había afirmado que el valor de sus exportaciones había aumentado respecto al trimestre anterior y sólo el 19% había afirmado lo contrario. El restante 25% manifestó que el valor de sus exportaciones había permanecido igual.

En cuanto a las expectativas de la evolución de la actividad exportadora, los resultados del primer trimestre del año muestran un ligero deterioro frente al año anterior. Mientras que hace un año el 37% de encuestados esperaba que sus exportaciones aumentaran durante el próximo trimestre y sólo el 11% que disminuyeran, las cifras para el presente año señalan que el 34% espera un incremento en las exportaciones durante el próximo trimestre y el 12% espera lo contrario. Así, el saldo de opinión pasó de de 25% a 23% entre el primer trimestre de 2005 y el primer trimestre de 2006. No obstante, al comparar este último balance con el observado el cuarto trimestre de 2005, se observa un notable incremento en el indicador (15 puntos porcentuales). De esta forma, aunque las expectativas de principio de año son levemente inferiores a las observadas a comienzos de 2005, frente a las de unos meses atrás, el avance es notable (Gráfico 4).

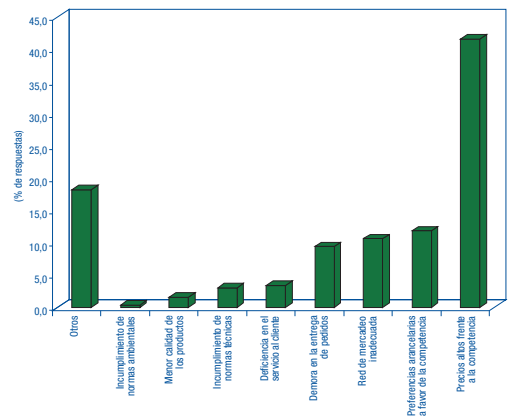
De acuerdo con las empresas, los principales factores que limitan el dinamismo de las ventas al exterior son los precios altos frente a la competencia (41,6% de respuestas), las preferencias arancelarias a favor de los competidores en tales mercados (11,9% de respuestas), la falta de redes de mercadeo adecuadas (10,6%) y las demoras en las entregas de pedidos (9,4%). Finalmente, la decisión de exportar a diferentes destinos durante el último año estuvo influenciada principalmente por el mayor acceso a la información oportuna sobre nuevos mercados (39,8%) y por el mejoramiento en la calidad y la adecuación de los productos (30,1%). En este caso es interesante anotar que las preferencias arancelarias en dichos mercados y los movimientos favorables en la tasa de cambio no parecen ser factores tan determinantes al momento de decidir el ingreso a nuevos mercados (Gráfico 6).

Gráfico 4
EXPORTACIONES Y EXPECTATIVAS SOBRE LA ACTIVIDAD EXPORTADORA PARA EL PRÓXIMO TRIMESTRE



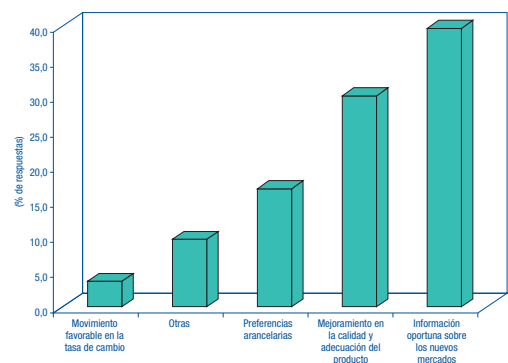
Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial (E.O.E.) de Fedesarrollo y Banco de la República.

Gráfico 5
PRINCIPALES OBSTÁCULOS QUE ENFRENTA LA EMPRESA PARA MANTENER LAS VENTAS EN EL EXTERIOR



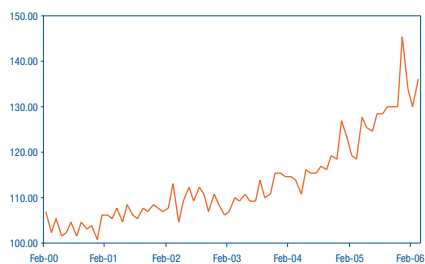
Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial (E.O.E.) de Fedesarrollo.

Gráfico 6
RAZONES QUE INFLUYEN EN LA DECISIÓN DE EXPORTAR A NUEVOS MERCADOS



Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial (E.O.E.) de Fedesarrollo.

ÍNDICE DE COMERCIO AL POR MENOR*
(Mensual, marzo de 2006)

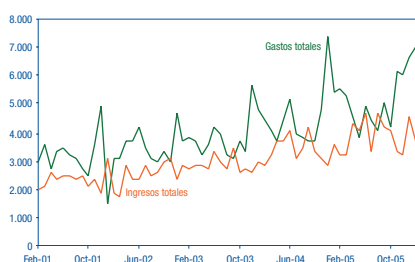


* Serie desestacionalizada.
Fuente: DANE.

Fecha	ICP	VM (%)	VMA (%)
Dato actual (marzo 2006)	136,0	4,8	14,5
Dato anterior (febrero 2006)	129,7	-3,1	9,0

Situación fiscal

OPERACIONES EFECTIVAS DEL GOBIERNO CENTRAL
(Miles de millones de pesos)

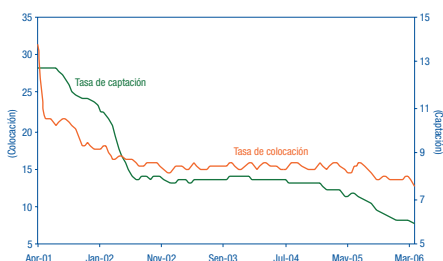


Fuente: Confis.

Fecha	Ingresos	VMA (%)	VAC (%)
Dato actual (febrero 2006)	3,685	14,7	15,3
Dato anterior (enero 2006)	4,541	28,0	15,3
Fecha	Egresos	VMA (%)	VAC (%)
Dato actual (febrero 2006)	6,959	27,0	12,9
Dato anterior (enero 2006)	6,586	21,6	11,6
Fecha	Déficit/superávit	VMA (%)	VAC (%)
Dato actual (febrero 2006)	(3,274)	-44,3	-6,4
Dato anterior (enero 2006)	(2,045)	-9,5	-0,8

Situación monetaria

TASA DE INTERÉS
(Efectiva anual, marzo de 2006)



Fuente: Banco de la República.

Tasas de interés nominales/reales	Abril 2005	Marzo 2006	Abril 2006
Captación	7,3/2,2	6,0/1,8	6,0/12,8
Colocación	15,3/9,8	13,8/9,3	13,8/888888,3

Sector real

DESEMPEÑO DE LA INDUSTRIA
(Marzo de 2006)

Descripción	Variación real anual	
	Producción	Ventas
Total sin trilla	12,58	12,05
Total con trilla	12,20	11,51
Principales sectores con variación de producción mayor al promedio		
Fabricación de otros tipos de equipo de transporte	64,14	52,07
Aparatos de uso doméstico	52,15	22,85
Productos minerales no metálicos	43,41	33,44
Ingenios, refinerías de azúcar y trapiches	32,66	23,31
Maquinaria de uso especial	31,47	19,67
Artículos de viaje, bolsos y artículos similares	28,74	55,02
Vehículos automotores y sus motores	28,54	25,43
Carrocerías para vehículos automotores	26,83	29,05
Actividades de edición	26,76	25,92
Productos de caucho	25,17	13,61

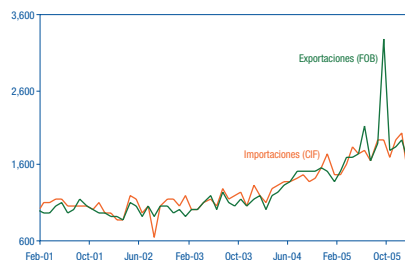
Principales sectores con variación de producción menor al promedio

Aserrado de madera, hojas de madera	7,37	18,69
Industrias básicas de hierro y acero; fundición de metales	7,19	3,74
Papel, cartón y sus productos	5,38	7,44
Aceites y grasas; transformación de frutas, legumbres, hortalizas	3,39	5,33
Partes y piezas de carpintería para construcciones	0,71	6,99
Productos lácteos	-0,70	2,52
Otros productos textiles	-1,01	13,48
Prendas de vestir, confecciones	-4,10	-3,41
Otros productos de madera; corcho, cestería y espartería	-16,62	-12,75
Refinación del petróleo	-18,08	-7,87

Fuente: DANE, Nueva Muestra Mensual Manufacturera.

Sector externo

COMERCIO EXTERIOR
(Millones de dólares)



Fuente: DANE.

Fecha	Importaciones	VM (%)	VAC (%)
Dato actual (enero 2006)	1,464	-27,3	24,3
Dato anterior (diciembre 2005)	2,013	4,2	26,4
Fecha	Exportaciones	VM (%)	VAC (%)
Dato actual (febrero 2006)	1,861	11,7	34,1
Dato anterior (enero 2006)	1,667	-13,8	35,2
Fecha	Balanza comercial	VM (%)	VAC (%)
Dato actual (enero 2006)	(10)	-120,1	197,4
Dato anterior (diciembre 2005)	51	98,9	197,0

* Nota metodológica: VM: Variación mensual, mes actual frente al mes anterior; VMA: Variación mensual anual, mes actual frente a igual mes del año anterior; VAC: Variación acumulada, información en lo corrido del año hasta el mes actual frente a igual periodo del año anterior; VA: Variación acumulada anual a 12 meses; VACO: Variación año corrido